

2006-01-16

PALABRAS DE ROBERTO MADRAZO PINTADO CANDIDATO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, EN EL REGISTRO DE SU CANDIDATURA ANTE EL IFE

Muchas gracias a todas y a todos ustedes;

Este es un gran día para todos nosotros, hoy nos hemos registrado ante el Instituto Federal Electoral, me he registrado como el candidato de la Alianza por México y quiero reiterarles mi firme convicción de que el IFE constituye una institución fundamental en la República Mexicana.

Por ello, aquí, hoy como el candidato de esta Alianza, ratifico mi convicción, mi reconocimiento y mi respeto irrestricto a una institución que los mexicanos hemos creado durante muchos años y que hoy nos dará los resultados concretos para que la sociedad mexicana tenga al nuevo Presidente de México, que sin duda será de la Alianza por México.

No nos parece irrelevante comenzar aquí, cuando la sociedad entera en nuestro país, cuando millones y millones de mexicanos, mujeres y hombres de todos los rincones del país, perciben todos los días que la reconstrucción de la República es necesaria.

Que hoy la República Mexicana está en riesgo, primero por la falta de autoridad y segundo, por el desafío que se ha hecho de manera impune al Estado de Derecho y a las instituciones de nuestra gran nación.

Comenzamos por eso, los de la Alianza por México, con este acto, más allá de ser un acto simbólico, es un acto en el que estamos rindiendo homenaje al Benemérito de las Américas por esa memoria señera que encarna la figura fundacional de Benito Juárez.

Un homenaje auténtico, que lo sentimos, que nos nace, porque Benito Juárez ha sido, es y seguirá siendo el hombre que siempre inspira a los mexicanos, más allá de las ideologías o de los bandos políticos, más allá de las grandes o de las pequeñas batallas, más allá de las ambiciones, por lo general estas ambiciones nivelan el entendimiento y destruyen las convicciones.

Por eso Benito Juárez es la figura señera de la Alianza por México, para regresarlo a la Presidencia de la República.

México exige hoy una estrategia integral del combate a la corrupción, un combate que esté sustentado en la firme aplicación de la Ley, en una mejor y más eficiente división de los Poderes y en la autonomía del órgano de fiscalización del Congreso de la Unión y la autonomía de la Procuración de la Justicia.

Hemos vivido los mexicanos un largo proceso, durante muchos años de transformación y de fortalecimiento a nuestras instituciones democráticas, lo hemos hecho en un país esperanzado en ello y hoy el país ve que durante los últimos cinco años ha vivido la nación mexicana un ambiente de polarización política.

Desde el Ejecutivo se han promovido campañas para debilitar a otras instituciones. La rendición de cuentas y la transparencia más que instrumentos de control democrático del Poder, se han convertido en armas que se utilizan para descalificar a los adversarios políticos, destruir prestigios personales y exacerbar a la opinión pública.

En este año de renovación democrática, resulta urgente realizar el más grande esfuerzo entre todos nosotros para el combate frontal y decidido a la corrupción, hacerlo al margen de los intereses partidistas y de los procesos electorales.

Se trata de hacer una propuesta firme, consistente, que vaya de acuerdo con la transparencia y la rendición de cuentas para tener un proyecto y un programa que pueda modernizar el sistema y hacer eficiente la fiscalización de todos los recursos que manejan en el servicio público los servidores y hacerlo de manera abierta a la sociedad.

El eje de esta propuesta consiste en fortalecer las facultades de fiscalización del órgano superior de fiscalización del Congreso y de darle autonomía a la Procuraduría General de la República.

Lo vamos a hacer porque hoy vemos que hace falta claridad en las disposiciones constitucionales acerca del alcance, de las atribuciones, de las facultades, de la Auditoría Superior de la propia Federación, para tener efectivamente el control y poder aplicar la fiscalización en la totalidad de los recursos federales que ahora no se ha hecho.

No más auditores incómodos, vamos a elevar a rango constitucional la rendición de cuentas y la transparencia que exige la sociedad mexicana.

El próximo miércoles, como candidato de la Alianza por México, le entregaré al órgano de gobierno de la Alianza, mi propuesta sobre la rendición de cuentas, fiscalización y control para un buen gobierno y como un acto de congruencia, le entregaré mi declaración patrimonial con la solicitud de que la haga pública.

Cumplo así con los requisitos que marca la autoridad electoral, ojalá todos los demás también lo hagan y lo hacemos nosotros con orgullo, porque junto con el Partido Verde Ecologista de México, hemos venido construyendo alianzas marcadas por la lealtad y la victoria, no sólo en materia electoral, sino también en el ámbito político y en el espacio legislativo.

Ahora hemos ido más lejos porque compartimos un proyecto de Gobierno, porque compartimos un proyecto de nación. Sin duda será el Partido Verde el que con su aporte y talento nos permita con la juventud que representa y que milita en sus filas, sumar las voluntades para ganar la Presidencia de la República y después, juntos gobernar esta gran nación en los años decisivos del siglo XXI.

Con el PRI, con la fuerza de su estructura, con la generosidad de sus militantes, probados y experimentados, con los jóvenes de ayer y con los jóvenes de hoy, con los sectores, con los obreros, con los campesinos, con las mujeres, con los habitantes de los centros urbanos, con los empresarios y los académicos, con los deportistas que hoy nos acompañan, con los maestros, con quienes tienen capacidades diferentes, en fin, con la sociedad toda, me propongo a dar la batalla crucial de mi vida política y rescatar a México del estancamiento y del abandono en que hoy se encuentra.

Iniciamos así, comprometidos con las instituciones y con la Ley, comprometidos con el destino de la sociedad, la familia, la mujer y el niño mexicano; iniciamos así comprometidos para poner fin a México en esta enorme noche de más de cinco años que hemos vivido.

Queremos poner a México en concierto con el resto del mundo, en concierto con el progreso económico de cada hombre, de cada mujer, de cada joven de este gran país.

En concierto con la seguridad en todos los terrenos; en concierto con las causas de la gente y con los compromisos fundamentales del Estado Mexicano en materia de justicia social.

Estamos aquí con plena conciencia del momento que vive el país, que es grave y delicado porque no tiene proyecto y camina sin rumbo, donde sólo basta observar los cinco años más recientes que le han cancelado el futuro a miles y a miles de mexicanos, jóvenes en la mayoría.

Miles y miles que no les ha quedado más remedio que buscar en el extranjero el horizonte para

darle un provenir a su familia y a sus hijos; miles y miles de mexicanos que han sido olvidados por la justicia social.

El problema de la migración lo tenemos que comenzar a resolver en México, mientras no logremos el crecimiento del país, como ha sucedido con este Gobierno, la gente seguirá dejando atrás a sus familias, de ese tamaño es el muro fronterizo.

Tiene que ver con el dolor y la humillación que provoca la desgracia de no tener un empleo; tiene que ver con el dolor de miles de mexicanos que lo sienten y por eso el muro duele, indigna, lastima, no sólo la soberanía, sino lastima a los mexicanos en lo más profundo.

Pero tanto o más, duelen hoy los muros internos, la pobreza, junto con la desesperanza y la frustración al carecer de un futuro cierto y seguro.

Nos hemos registrado ante el instituto con la conciencia muy clara de que esta es la lección más importante de la historia de la nación, la lección que habrá de decidir el futuro de los próximos 50 años de nuestro país. No estamos hablando de las próximas elecciones, sino el futuro de las próximas generaciones.

Por ello, estamos aquí los miembros de la Alianza por México, con la voluntad puesta por delante para hacer de México un país genuinamente moderno y competitivo, un país seguro y cierto en todos los órdenes, un país de instituciones y de garantías sociales.

Por eso y en el contexto de una sociedad decepcionada, de una sociedad desconfiada como la que hoy tenemos, reitero hoy que los grandes compromisos de la agenda nacional son y serán el crecimiento y la competitividad, por un lado y el combate a la desigualdad y la pobreza, por el otro.

Cuatro palabras, lo decía hace pocas semanas, resumen el drama intenso, intenso en el que hoy está viviendo nuestro país el tiempo y la forma. Cuatro palabras que parecen pocas para poder resumir el enorme dolor y el sufrimiento de millones de mexicanos que día con día han visto desaparecer la oportunidad de lograr sus aspiraciones personales.

Pocas palabras para tantas expectativas frustradas, pocas palabras para tantas vidas quebrantadas por la falta de expectativas. Por eso estamos aquí, porque son tiempos de campaña y por lo mismo, más allá de la descalificación, más allá de la confrontación, para nosotros el tiempo de campaña es el tiempo de la reflexión, crítica siempre, autocrítica muchas veces y de compromisos con la sociedad mexicana.

Tenemos el tiempo para construir y llevar nuestra gran propuesta, tenemos que demostrar que en estos tiempos de campaña que sin duda la Alianza por México, es la mejor opción para la sociedad mexicana.

Y que no haya dudas, ninguna duda, esta es la Alianza más fuerte de México, con una larga historia de compromisos y de logros cumplidos a la sociedad, una Alianza que ha hecho posible la realidad de muchos, es la Alianza que más iniciativas ha propuesto en el Congreso y la que más reformas ha sacado adelante, la que más elecciones ha ganado en los últimos tres años, esta es la Alianza que a más mexicanos gobierna en los estados y en los municipios del país. Esta es la Alianza que llegará con Juárez a la Presidencia de la República.

Vamos a hacer una campaña cercana a la gente, vamos a poner nuestras manos en las manos de la gente para sentir sus más urgentes necesidades. Hoy somos la primera fuerza política del país, lo sabemos nosotros y lo saben nuestros adversarios y somos la primera fuerza porque así lo ha querido la sociedad mexicana, así lo han querido quienes han votado por nuestra Alianza en los últimos tres años, porque les hemos cumplido a más de 14 millones de personas que han votado por la Alianza en las elecciones de gobernadores, de diputados locales y de presidentes municipales.

Esta es la Alianza que ha construido un futuro para el país, la gente está con nosotros porque

sabe que la Alianza por México sí puede gobernar a México con firmeza, con visión y con rumbo.

La gente está con nosotros porque sabe que con la Alianza por México sí puede acabar con el secuestro y con la inseguridad; la gente está con nosotros porque sabe que con la Alianza por México, sí puede mejorar los salarios y crear más empleos.

La gente está con nosotros porque sabe que con la Alianza por México tendrá una participación efectiva en el manejo de los programas sociales para mejorar su calidad de vida.

La gente está con nosotros porque sabe que la Alianza por México sí puede acabar con la desigualdad y con la pobreza.

La gente está con nosotros porque quiere vivir en un México mejor.

La gente está con nosotros porque vamos a ganar la elección del 2 de julio.

Quiero decirlo con toda claridad, con toda claridad lo quiero decir, hablando de pobreza no se trata si los pobres son primero y todos los demás después. Se trata de que no haya pobres. Se trata de construir una política social de Estado por la igualdad.

La nuestra es una visión donde la pobreza es ética y socialmente intolerable. La nuestra es una visión donde la pobreza es absolutamente incompatible con las personas y su dignidad, con la gente y su anhelo de progreso y de bienestar.

Que nadie se confunda, llevemos el mensaje a todo el país a partir de hoy; que no haya confusión, no podemos abandonar a los pobres a su suerte para que corran su fortuna en el mercado, eso se llama neoliberalismo y nosotros no lo compartimos.

Nosotros, también hay que llevar el mensaje y decirles, que por otro lado, vemos que la pobreza es un fenómeno que urge erradicar, urge erradicarlo y no venerar, ni eternizar el nombre de un voto de fe, eso se llama demagogia.

Vamos a iniciar una campaña intensa, con todo y con todos, armado de lo mejor de nosotros, de nuestras convicciones y de nuestras propuestas, con lo mejor de nuestras estructuras, con lo mejor de nuestros cuadros partidarios, con lo mejor de nuestra historia, con lo mejor de lo que somos para devolverle a México la dignidad perdida, para devolverle a la gente la seguridad perdida, para devolverle a los trabajadores los empleos perdidos.

Para devolverle al Gobierno su responsabilidad olvidada, para devolverle a los jóvenes el orgullo y la alegría de sentirse y saberse mexicanos, para devolverle a las mujeres las expectativas no cumplidas.

Para devolverle a nuestros hijos, el México limpio y en paz que de ellos tomado prestado. Para devolver a México el tiempo perdido. Por eso y para eso, vamos a ganar esta elección.

Vamos a ganar porque se acabó el ciclo de la irresponsabilidad personal y familiar en el ejercicio del Poder.

Vamos a ganar porque México y los mexicanos no merecemos más simulación y más engaño.

Vamos a ganar porque México y los mexicanos no le abriremos el paso a la receta de gobernar con el autoritarismo de un solo hombre.

Vamos a ganar porque somos una alianza que enlaza la experiencia y la juventud.

Vamos a ganar porque tenemos el más claro y sólido proyecto de nación.

Vamos a ganar porque sabemos gobernar.

Vamos a ganar porque somos la primera fuerza política del país.

Vamos a ganar porque somos los más y los mejores.

Vamos a ganar por México y para México. Por eso vamos a ganar.

Que viva México.